

THE STROKES

ESCENA 1

Cuando conocí al cantante de los Strokes, Julian Casablancas, en un antro llamado 19th Hole cerca de su apartamento de Manhattan, llevaba la misma ropa desde hacía una semana: una camisa de trabajo verde con las palabras «U.S. Garbage Company» impresas sobre el bolsillo y unos pantalones negros descoloridos. En la muñeca llevaba tres pulseras de papel desgastado de diferentes colores: una era de un concierto de Kings of Leon de hacía una semana; otra, de uno de los Stooges de hacía dos semanas; y otra, de un concierto de los Vines de vete a saber cuándo.

Mientras se pedía dos cervezas, me anunció con evidente orgullo que por fin se le había ocurrido la respuesta a «la pregunta sobre Nigel Godrich» para la prensa. (El grupo había contratado al productor de Radiohead, Nigel Godrich, para que trabajase en su último CD, pero se habían separado en seguida.) Cuando le pregunté por la gran réplica, me respondió que me la diría cuando empezara la entrevista. Diligentemente, encendí la grabadora. Y así empezó... la peor entrevista de todos los tiempos.

JULIAN CASABLANCAS: Estoy recuperándome a base de alcohol.

He notado que la gente tiende a pensar que cuando estás bebido no te enteras de nada. Pero la verdad es que eres superconsciente de todo lo que pasa alrededor y de las intenciones de todo el mundo...

CASABLANCAS: Es tu opinión.

¿Cuál es la tuya?

CASABLANCAS: Yo no me veo de ese modo. Pero si tú lo crees así, guay, gracias.

Entonces, ¿tú cómo lo ves?

CASABLANCAS: No puedo evitar verme desde mi propio punto de vista, lo que significa que no tengo ni idea de lo que ve la gente desde el otro lado. Lo único que creo es que intento ser una buena persona; y que no lo consigo.

Casablancas extiende la mano por encima de la mesa y detiene la grabadora. Inmediatamente la vuelve a encender.

CASABLANCAS: Lo siento.

No importa. Haz lo que quieras.



Al final de este volumen (págs. 568 a 579), se facilita la traducción de las ilustraciones. [N. del E.]

Detiene la grabadora; vuelvo a ponerla en marcha.

Hablemos de música, entonces.

CASABLANCAS: A la mierda la música.

Está bien, vale. Hablemos de tu camisa. Tienes todo un armario lleno de—

Vuelve a detener la grabadora. Lo miro. Me mira. Vuelvo a encenderla.

CASABLANCAS: Dime.

Está bien. Entonces ¿cuál es tu gran réplica a la pregunta sobre Nigel Godrich?

CASABLANCAS: Vete a la mierda. No pienso responder a esa pregunta.

¿¡Cómo!?

CASABLANCAS: Siguiendo pregunta.

Interesante. La verdadera personalidad de la gente aparece cuando está bebida...

CASABLANCAS: Eres un sol, tío.

MUJER AL AZAR SENTADA EN UNA MESA CERCANA: ¿Cómo es cuando está sobrio?

CASABLANCAS: Sobrio es un puto gilipollas.

MUJER AL AZAR: Y ahora, ¿cómo está?

Medio sobrio, medio borracho.

CASABLANCAS: Y cuando está cansado, es un violador. *(Mira con recelo la grabadora y luego habla al micrófono:)* Violar está mal. Muy, muy mal.

Francamente, esta tiene que ser la peor—

CASABLANCAS: ¿—la peor entrevista de todos los tiempos?

Ey, tío, buen rollo.

CASABLANCAS: Buen rollo. «Whoa-oh-oh-oh, for the longest time.» *(Comienza a cantar la canción de Billy Joel siguiendo la melodía de «Spanish Bombs» de los Clash que está sonando en la gramola.)* Es exactamente la misma melodía.

Se inclina y vuelve a detener la grabadora, se sienta en la silla balanceándose con la mirada fija.

[Continuará...]

SNOOP DOGG

ESCENA 1

No había puertas de seguridad, guardias armados ni vallas eléctricas en la casa que Snoop Dogg tiene en Claremont, a las afueras de Los Ángeles, a pesar de los rumores que decían que Suge Knight lo quería muerto después de abandonar Death Row Records pocas semanas antes. Solo estaba Snoop vestido de chándal. Me hizo entrar en la sala de estar y me empujó a la fuerza en el estudio de su casa. Sobre la puerta podía leerse un letrero: «Cariño, ya estoy en casa y estoy fumado».

SNOOP DOGG: Primero quiero que escuches algunas canciones. *(Pulsa el PLAY de un reproductor DAT y se va de la habitación mientras trece canciones que acaba de terminar de grabar retumban en los altavoces del estudio. En cuanto termina la última canción, vuelve a aparecer de sopetón por la puerta.)* Qué, ¿has grabado algo?

Claro que no.

SNOOP DOGG: Deberías haberlo hecho.

¿Qué?

SNOOP DOGG: ¿No hablamos ayer acerca de grabar trozos del álbum y colgarlos en internet?

Sí, pero la mayoría de los raperos intenta evitar que se filtren sus canciones, porque luego nadie las compraría cuando saliesen a la venta.

SNOOP DOGG: ¡Anda ya! Piratéalas, cabronazo. Vamos, tío. Te daré las que quieras.

¿Quieres que las filtre en internet o también a las radios?

SNOOP DOGG: En todas partes, tío. Para eso estás aquí. Nunca he hecho esta mierda antes. *(Pone tres canciones y me observa con atención para asegurarse de que las grabo.)* Guay. ¿Podemos utilizar tu carro? Tengo que comprar pañales.

¿En serio?

SNOOP DOGG: No pasa nada. Podemos hacer la entrevista en el carro. Siempre hago las entrevistas en el coche y fumado. Recuerdo que cuando estaba metido en toda esa mierda de las orgías en grupo conducía con el buga lleno de pistolas y grifa.

Intentemos evitar el tema de las orgías.

SNOOP DOGG: Pues molaba, tío. *(Se enciende un porro y le da una calada)*. La vida es una puta mierda.

¿Es cierto que te colocaste con Madonna?

SNOOP DOGG: La conocí con Tupac antes de que lo encerraran en la cárcel, antes de que le dispararan y todo ese rollo. Era mi primera vez en *Saturday Night Live*. Vino a verme porque entonces éramos colegas. Me trajo un poco de hierba, fumamos y la hicimos rular. Pac era un hijo de puta muy guay, tío. Death Row lo echó a la calle. No estuvo bien, tío.

[Continuará...]

MADONNA

ESCENA 1

La conocemos como Madonna. Pero sus asistentes se refieren a ella simplemente como M. Y M estaba sentada en un avión que acababa de despegar de una base de la RAF situada al sur de Londres. Iba camino a Frankfurt, Alemania, donde la esperaba un helicóptero que la llevaría a cantar en un show de televisión en Mannheim. Como todo sustento, M, su mánager Angela y su estilista Shavawn, llevaban bolsas de palomitas.

¿Cuándo fue la última vez que te subiste a un helicóptero?

MADONNA: Me subí en uno hecho polvo un día después de caerme del caballo. Había tomado morfina, así que no sé si estuve en peligro o no. Pero como era mi cumpleaños, me dije: «Me voy a París. Me da igual que esté lesionada». No me di cuenta del miedo que daba aquel helicóptero hasta que se me pasó el efecto de la morfina, al día siguiente. Solo tomé morfina durante 24 horas, no te emociones.

¿Qué tal la morfina?

MADONNA: Bastante bien. Soy muy divertida cuando voy de morfina. Por lo menos eso creo. Pero no lo soy cuando voy de vicodina.

ANGELA: ¿Conoces la historia del doctor Jeekyll y mister Hyde? No he visto una transformación igual en toda mi vida.

MADONNA: Solo he probado la vicodina una vez. Me dolía todo y nada me aliviaba el dolor. Ni siquiera la morfina. La gente no paraba de decirme que probara la vicodina; aunque una y otra vez me repetían: «Ten cuidado. Es increíble. Pero si la tomas durante más de diez días, te volverás adicta». Así que antes de tomarla llamé a cinco personas para pedirles consejo y todas me dijeron que me encantaría. Y la probé.

SHAWAWN: Fuimos a dar un paseo y fue demencial.

MADONNA: Las drogan me producen un efecto raro. Me suben al revés. Me mordí toda la boca por dentro. Me comporté como una cabrona con todo el mundo. Y todavía me dolía más. Fue horrible: la peor experiencia de toda mi vida.

Por lo menos no te quedaste enganchada.

MADONNA: Me alegra poder decir que ninguno de los fármacos que he tomado, y me han dado un montón, han tenido influencia sobre mí.

A mí no me gustan las pastillas. Tiene que ver con el hecho de poder perder el control.

MADONNA: A mí solo me gusta la idea de las pastillas. Me gusta acumularlas, pero no tomarlas; solo por si acaso. Cuando me caí del caballo me dieron mogollón de pastillas: Demerol, Vicodina, Xanax, Valium y OxyContin, que se supone que es como la heroína. Pero me da mucho miedo tomarlas. Yo también soy una loca del control y cada vez que tomo algo en seguida pienso: «Vale, lo quiero fuera de mi cuerpo», y me hincho a beber agua. Quiero eliminarlo rápido.

¿Alguna pez piensas en—

MADONNA: ¿Si pienso en la muerte? ¿Es eso lo que ibas a preguntarme?

No, pero es mejor pregunta que la que yo te iba a hacer.

MADONNA: La muerte verdadera es desconectar; la muerte en la que tu cuerpo físico deja de funcionar no es la muerte de verdad.

¿Qué es, entonces?

MADONNA: La muerte es cuando desconectas de Dios, o cuando te desconectas del universo, porque Dios es el universo. Creo que todo el que está desconectado vive un verdadero infierno. Pueden medicarse o negarse a ver lo evidente para convencerse de que no están en el infierno, pero antes o después les alcanzará.

[Continuará...]